



Carta de la directora

DIRECTORA

Mariela Castro Espín

SUBDIRECTORA

Ada C. Alfonso Rodríguez

JEFA DE REDACCIÓN

Giselle Ivette Guerra Guerra

CONSEJO EDITORIAL

María Carolina Aguilar Ayerra,
Ada C. Alfonso Rodríguez,
Mariela Castro Espín,
Yamira Puentes Rodríguez

REDACCIÓN

Centro Nacional de Educación Sexual
Calle 10 no. 460, esq. a 21, Vedado,
Plaza, Ciudad de La Habana
Tel: 838 2528 y 29; 833 4844; 833 5464
Fax: (537) 830 2295

Email: revisex@infomed.sld.cu
<http://www.cenesex.sld.cu>

DISEÑO Y CONCEPCIÓN EDITORIAL

Diseño gráfico: Argel Calcines
Diseños de portada, contraportada,
reversos y primera página: Eduardo Moltó
Realización: Arturo Pumariega (Da Vinci)
Edición: Rubén Casado (Da Vinci)

ADMINISTRADOR

Miguel Bolívar Piñero

IMPRESIÓN

Fotomecánica Da Vinci de Cuba S.A.
San Pedro e/ Ermita y Boyeros, Plaza, Ciudad de La Habana
Telf: (537) 883 4710 y 11 Fax: (537) 883 4708
Email: digitaldavinci@enet.cu

Publicación cuatrimestral especializada del Centro Nacional de Educación Sexual, bajo el auspicio del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA).

Los artículos publicados en esta revista reflejan el punto de vista de los autores. **Número de circulación gratuita.**

RNPS: 0053

Sólo escasos dos meses me separan de aquel 18 de junio en que abracé por última vez a mi madre y sostuve su mano por largo tiempo, antes de hacer esa ruptura definitiva e inevitable que pretendemos evadir, pero siempre llega.

Ya no estaba para protegernos y darnos armonía, como sólo ella sabía, en los momentos más difíciles y dolorosos. Ese día todos en la familia estuvimos lindos para ella y para mi padre, que también fenecía en la más profunda tristeza.

Es difícil tomar distancia. No puedo recordar sin que me sorprenda el llanto propio o ajeno. Sin embargo, tengo el impulso de no dejar de hacer; en este anhelo colectivo por nombrar y situar—en un lugar justo de nuestra memoria—algunos desvelos de Vilma, con su elegante y tenaz rebeldía contra la injusticia social en sus más difíciles expresiones, con su honesto sentido de la responsabilidad para hacer valer el respeto al ejercicio pleno de los derechos de la mujer; los niños, las niñas, los adolescentes y los jóvenes en todos los contextos sociales y culturales, así como su desconocida persistencia en la creación del Programa Nacional de Educación Sexual y el tratamiento justo a la diversidad de expresiones sexuales.

Estuvo en todas partes, cuidando el camino que las mujeres cubanas creamos en esta hermosa historia de la nación rebelde que, finalmente, conquistó su verdadera independencia y sigue luchando por alcanzar justicia plena. La mujer cubana—linaje de suave coraza, que también llora y ama, que no se detiene—no queda huérfana de líder; porque las he visto en toda la Isla, en la enorme reponsabilidad histórica de la Federación de Mujeres Cubanas.

Ahora, como nunca antes, hemos de seguir unidas y vigilantes, valientes, dispuestas, atrevidas. Para que nadie, nadie se confunda.